A su regreso de Brasil se vinculó por varios años a la Secretaría de Salud de Cali, donde dejó una huella muy reconocida en el campo de las enfermedades transmisibles, especialmente en el de la tuberculosis, campo en el cual se distinguió por sus estudios y trabajos.

Arturo recorrió toda la América y en todos los países fue reconocido como un prestigios y competente epidemiólogo dejando numerosos recuerdos en las instituciones de salud de cada país. En la Organización laboró 18 años y se retiró tempranamente para regresar a Medellín, Colombia y dedicarse, con un entusiasmo envidiable y un vasto conocimiento acumulado en años de estudio, a la escritura y publicación de cuatro formidables libros, legado valioso para la medicina, la salud pública y la epidemiología colombiana y de América Latina. Son ellos: Historia de la práctica social de la medicina en Colombia; Historia de la Medicina colombiana en el Siglo XIX; La Investigación de las Dolencias Infecciosas en la Historia; Historia de la Salud Pública; Epidemiología en Colombia. Desafortunamente no alcanzó a realizar su último proyecto de libro dedicado a la relación del arte con la medicina, temática a la cual dedicó un último esfuerzo para la recolección de material muy interesante.

Este pequeño homenaje que le rendimos hoy es más que todo el reconocimiento de sus cualidades como amigo entrañable, casi hermano de los y las que gozamos de su amistad y solidaridad así como de su carismática personalidadm siempre afable, dispuesto al diálogo, con un fino sentido del humor y con una gran capacidad de darse a los que demandaban su saber.

Lo sobreviven su esposa Doloritas y sus hijos Agustín y Patricia, sergio y Mari, Mónica y Jaime, y sus nietos Diego, Rodrigo, Manuel y Laura a quienes presentamos nuestras condolencias.

Nota de la Directora de OPS. Dra Mirta Roses, A un año de la partida de Arturo Romero